



Cuando la tierra habla: sentires y pensares ante la dualidad del volcán Cerro Machín

When the Earth Speaks: Feelings and Thoughts in the Face of the Duality of the Cerro Machín Volcano

Fecha de recepción: 3 de marzo de 2025 - Fecha de aprobación: 15 de septiembre de 2025

¹Silvia Alejandra Galvis Rivero

Angie Paola Niño Forero

Universidad Industrial de Santander. Colombia

Resumen

Este artículo aborda la caracterización de las comunidades de Toche y Tapias, situadas en el área de influencia del volcán Cerro Machín. La percepción del riesgo en estas comunidades es diversa debido a factores socioculturales ligados a las representaciones sociales y la gestión del riesgo. Mientras algunos habitantes perciben al volcán como un "amigo", otros, como un "enemigo". El estudio empleó un enfoque cualitativo basado en entrevistas y grupos focales para explorar estas percepciones. Los hallazgos indican que la percepción del volcán está condicionada por la participación comunitaria y las juntas de acción comunal (JAC), así como por la gestión del riesgo en cada comunidad. La sensación de vulnerabilidad física y la desconexión con las entidades de gestión del riesgo provocan una mayor sensación de desprotección. Además, el volcán influye en la vida cotidiana, la identidad territorial y la organización comunitaria.

1 Silvia Alejandra Galvis Rivero. Correo electrónico: sylviagalvis0409@gmail.com - ORCID: 0009-0005-7668-8686
Angie Paola Niño Forero, Correo electrónico: angie.161908@gmail.com - ORCID: 0009-0005-1878-5234

Trabajadoras Sociales, Auxiliares de investigación GPAD (Grupo población, ambiente y desarrollo) de la UIS.

Proyecto que origina el artículo: Integración de muongrafía con métodos geofísicos estándar para la construcción de un modelo 3D de densidad: aplicación al Volcán Cerro Machín”, financiado con recursos de Minciencias por medio de la convocatoria 890 de 2020 y administrados por el ICETEX mediante contrato No. 2022-0718.

Palabras clave:

Representaciones sociales; volcán Cerro Machín; comunidad; gestión del riesgo; percepción social del riesgo.

Abstract

This article addresses the characterization of the communities of Toche and Tapias, located within the area of influence of the Cerro Machín volcano. Risk perception in these communities varies due to sociocultural factors linked to social representations and risk management. While some inhabitants perceive the volcano as a "friend," others view it as an "enemy." The study employed a qualitative approach based on interviews and focus groups to explore these perceptions. The findings indicate that the perception of the volcano is shaped by community participation and community action boards (JAC), as well as by risk management practices in each community. Feelings of physical vulnerability and disconnection from risk management entities contribute to a heightened sense of lack of protection. Furthermore, the volcano influences everyday life, territorial identity, and community organization.

Key words: social representations, Cerro Machín volcano, community, risk management, social risk perception

Introducción

El presente artículo es una ampliación del trabajo de grado desarrollado en el marco de una pasantía de investigación financiada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (Minciencias). El enfoque se centró en el apoyo y la caracterización de las poblaciones de Toche y Tapias, dentro de la Estrategia de Apropiación Social del Conocimiento del proyecto "Integración de muongrafía con métodos geofísicos estándar para la construcción de un modelo 3D de densidad: aplicación al Volcán Cerro Machín", financiado con recursos de Minciencias por medio de la convocatoria 890 de 2020 y administrados por el ICETEX mediante contrato No. 2022-0718¹. Los hallazgos encontrados durante la realización de la pasantía nos brindaron no solo la oportunidad de poner en práctica nuestras habilidades como investigadoras en formación, sino que también nos llevó a reflexionar sobre la gestión de riesgos y la relación que la comunidad construye con el volcán, dotándolo de significado más allá de su presencia física. Desde esta perspectiva, apostarle a un proceso colectivo y entender que todos somos parte de la producción de saberes nos permitió reconocer cómo la percepción del riesgo y las representaciones sociales del volcán no solo influyen en la manera en que la comunidad comprende su entorno, sino que también moldean su identidad y las acciones que emprenden frente a la gestión del riesgo. Este ejercicio nos llevó a reflexionar que la gestión del

riesgo no es un esfuerzo aislado, sino un proceso que cobra sentido en la medida en que se construye desde la experiencia y el conocimiento compartido de quienes habitan el territorio.

La percepción del riesgo no es un proceso homogéneo ni exclusivamente racional; se trata, pues, de un complejo conglomerado de factores socioculturales, emocionales y subjetivos (Stajnolovic, 2015). En el caso del volcán Cerro Machín, ubicado en el departamento de Tolima, las comunidades rurales cercanas, como son los habitantes de las veredas Toche y Tapias, presentan diferencias significativas en la manera en que perciben y representan el riesgo asociado al volcán. Cerro Machín es un referente clave tanto geográficamente como en términos ambientales dentro del territorio.

Considerado una de las maravillas geológicas del Tolima, su imponente presencia ha inspirado a lo largo del tiempo una mezcla de respeto, admiración y temor. Actualmente, se encuentra en estado de alerta amarilla y es objeto de monitoreo constante por parte del Servicio Geológico Colombiano (SGC, 2024). En este sentido, son los habitantes quienes han aprendido a adaptarse a la incertidumbre que impone su actividad. Irónicamente, aunque el volcán representa una amenaza constante para la comunidad, también es una de las mayores fortalezas del territorio.

Sin embargo, a pesar de los constantes monitoreos por parte del SGC, como las visitas frecuentes de geólogos al territorio para el estudio de las actividades sísmicas del Cerro Machín, la percepción que tienen los pobladores no siempre coincide con las evaluaciones técnicas. Mientras algunos habitantes pueden minimizar el peligro por la falta de eventos recientes o por un sentido de arraigo al territorio, por ejemplo, algunos otros lo pueden percibir con un mayor temor debido a diferentes factores, ya sean medios de comunicación, influencia de entes gubernamentales o falta de información concisa.

Nos encontramos ante una divergencia en las representaciones sociales. En otras palabras, es casi imposible hallar un punto de vista neutral en los pobladores al preguntarles qué sentimientos o emociones experimentan cuando se habla del volcán. En estos casos, casi siempre se van a los extremos. En un sentido literal, algunos lo reconocen como "un amigo", mientras que la otra parte lo ven como "el enemigo" o "el león dormido".

Por lo tanto, este texto tiene el objetivo de explorar las diferentes representaciones sociales y las perspectivas de la gestión de riesgo en relación con el volcán Cerro Machín, así como la reflexión de los hallazgos encontrados tras la respectiva investigación realizada durante la estadía en los corregimientos de Toche y Tapias, en aras de culminar nuestro trabajo de grado: "Estrategia de apropiación social del conocimiento: diálogo de saberes y turismo comunitario en el área de influencia del volcán Cerro Machín".

Desde lo conceptual, exploramos las representaciones sociales, la gestión del riesgo y la percepción social del riesgo como sustento teórico, y como base metodológica empleamos el estudio de caso, haciendo uso de la entrevista y los grupos focales como instrumentos para la recolección de información necesaria.

Desde lo teórico, la gestión de riesgos abarca un conjunto de acciones que incluyen la identificación de posibles riesgos y la aplicación de estrategias para afrontarlos. Este concepto puede ser abordado desde diversas perspectivas, tales como el riesgo en sí mismo y las prácticas de gestión orientadas a reducir sus impactos. En este sentido, la gestión de riesgos está dividido en dos conceptos: el riesgo entendido desde la "probabilidad de ocurrencia de un desastre" (Herzer et al., p. 5, 2002), es decir, para que una situación o fenómeno se comprenda como riesgo debe estar vinculado a la posibilidad de causar un desastre y una comunidad vulnerable ante dicho desastre (Herzer et al., 2002). Por otra parte, la gestión hace referencia a las prácticas y estrategias que se formulan al identificar un riesgo de desastre con el fin de mitigar las vulnerabilidades y actuar ante emergencias, teniendo en cuenta los impactos, la rehabilitación y la reconstrucción (Herzer et al., 2002).

En este contexto, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (MinAmbiente, s.f) menciona que la gestión de riesgos alude a los procesos sociales que abarcan la planificación, ejecución, monitoreo y evaluación de políticas y acciones que se establecen para comprender los riesgos de un fenómeno y fomentar una mayor conciencia sobre él. Con ello se busca prevenir los riesgos, reducirlos o controlarlos una vez que han surgido con el fin de contribuir a

la seguridad, el bienestar y la calidad de vida de las personas, además de fomentar el desarrollo sostenible.

Por otro lado, abordar la percepción del riesgo desde las ciencias sociales supone el estudio de las creencias, juicios, actitudes y sentimientos, así como disposiciones y valores sociales que las personas adoptan ante los peligros (Puy Rodríguez, 2002). Se reconoce que las percepciones que construye un determinado grupo sobre las problemáticas asociadas con el riesgo permiten explicar la manera en que estas intervienen en los comportamientos y acciones en el territorio (Ferrari, 2017). Entonces, la percepción social del riesgo se centra, principalmente, en dos cuestiones: ¿por qué ciertos riesgos se perciben como más peligrosos que otros? ¿Por qué los individuos varían su percepción del mismo riesgo? (Chauvin et al., 2008).

Para responder estas preguntas, varios científicos, a lo largo de las décadas, han desarrollado tres enfoques principales: 1) paradigma de medición axiomática, que examina cómo las personas transforman la información científica en percepciones subjetivas sobre el impacto de riesgo en sus vidas; 2) paradigma sociocultural, que analiza la influencia del entorno social en la percepción del riesgo, y 3) paradigma psicométrico, que, apoyado desde la psicología cognitiva, estudia los factores emocionales que afectan la percepción del riesgo y la toma de decisiones (Fischhoff, et al, 1978; Slovic, 1987).

Por lo tanto, la percepción social del riesgo no puede limitarse únicamente a un cálculo de probabilidades y a la estimación de consecuencias, ya que está influenciada por diversos factores cualitativos, como las creencias, la opinión pública y otros elementos asociados a los efectos atemorizantes que suelen pasar desapercebidos para los expertos. En este sentido, la percepción pública del riesgo difiere de la científica, pues no se fundamenta exclusivamente en datos objetivos. Más bien, se construye a partir de criterios subjetivos y fuentes no siempre verificables, como decisiones políticas, creencias predominantes e información transmitida por los medios de comunicación, que pueden llegar a influir en la percepción del riesgo, incluso más que los análisis científicos basados en evidencia empírica (Stajnolovic, 2015).

En consecuencia, se entienden las representaciones sociales como construcciones colectivas que emergen de los intercambios de la vida cotidiana y que, a su vez, permiten a las comunidades comprender, interpretar y dar significado a su entorno, así como definir sus acciones frente a él (Villarroel, 2007). Para el caso del Cerro Machín, estas representaciones se manifiestan en las distintas formas en que sus habitantes perciben, reaccionan y se comportan ante los desafíos y oportunidades que el territorio les ofrece. Asimismo, la combinación de estas representaciones sociales con la percepción y gestión del riesgo ha generado diferencias significativas en las opiniones y concepciones de la población de las veredas de los corregimientos de Toche y Tapias respecto al volcán.

En cuanto al cuerpo del artículo, los apartados presentan de forma secuencial la contextualización del territorio, el desarrollo de los encuentros comunitarios y el análisis de los hallazgos obtenidos, buscando comprender no solo las realidades físicas del riesgo, sino también las representaciones sociales que lo acompañan. En la sección de aspectos en común se hallan las percepciones y representaciones compartidas, que profundizan las narrativas y creencias que las comunidades comparten en torno al volcán, evidenciando cómo estas influyen en su relación con el territorio y en las estrategias de adaptación. Finalmente, las conclusiones permiten reflexionar sobre la intersección entre la gestión del riesgo, la identidad territorial y las representaciones sociales de las comunidades en un contexto donde la belleza del paisaje convive con la amenaza del Cerro Machín.

Contextualización del territorio

El volcán Cerro Machín es considerado uno de los más peligrosos en el mundo debido a su alto potencial destructivo. De acuerdo con el SGC (2003), su actividad puede producir impactos devastadores, como flujos y caídas de material piroclástico, amenazas de laharés y la formación de domos, lo que pone en riesgo tanto la geografía del área como la vida de sus habitantes. En la actualidad, dado su estado de alerta amarilla, el SGC monitorea permanentemente el volcán, lo que indica una actividad sísmica y geotérmica constante.

Asimismo, la presencia de los entes gubernamentales en la gestión de riesgo brilla por su ausencia, pues la falta de inversión en infraestructura, la escasez de recursos destinados a la gestión del riesgo y la ausencia de planes de contingencia efectivos evidencian un territorio que ha sido relegado al olvido (Ruiz Restrepo, 2022; Trejos, 2022; Quintana et al., (2023). Es en este contexto donde transcurre la vida de los habitantes de los corregimientos de Toche y Tapias, que se adapta a los ritmos inciertos.

Paradójicamente, aunque el volcán es una amenaza latente para la comunidad, también representa una gran fortaleza para el territorio. La biodiversidad de la zona, con el bosque de palmas de cera, cascadas, aguas termales, senderismo y estalagmitas, ha impulsado el turismo como una nueva alternativa económica (Alcaldía de Ibagué, 2022). Asimismo, por estar tan cerca al volcán, la calidad de los suelos en cuanto a los nutrientes y las propiedades hacen del territorio un lugar altamente fértil, un suelo que da vida a lo que se siembre (Steele, 2020).

Por ello, esta población ha construido su vida en torno a la agricultura con cultivos de café, arracacha y maíz. Por otra parte, en la actualidad le apuestan al turismo como una forma de diversificar su economía y darse a conocer en el mundo a través del atractivo turístico que despierta la figura del volcán y sus derivados, como las aguas termales y estalagmitas, entre otros (El olfato, 2018). Aun así, la realidad de la vida rural en Colombia impone grandes desafíos, como una infraestructura vial precaria, los servicios públicos irregulares, la baja inversión pública, la dificultad en conectividad y la negligencia gubernamental (Rodríguez Capera, 2024). Estos desafíos impactan en la gestión de riesgos ante una posible erupción, que a su vez crea una sensación de incertidumbre para la población que habita en su zona de influencia.

En la apuesta por el desarrollo de la zona, la comunidad convive con la incertidumbre de los posibles estragos en caso de una erupción, los datos que se tienen mencionan que su impacto alteraría dinámicas económicas, ambientales y sociales (Ríos González, 2022). El impacto de sus afectaciones trasciende lo local y alcanza dimensiones nacionales, ya que muy cerca se encuentra el túnel de la Línea, una vía estratégica para la movilidad y el transporte de bienes esenciales entre el centro y el suroccidente del país (Invías, s.f.).

Así bien, vivir en la zona de influencia del volcán Cerro Machín es habitar entre la riqueza y la zozobra, entre la belleza de un entorno natural único y la amenaza latente de un fenómeno que, aunque incierto en el tiempo, es inevitable en su posibilidad. No resulta sorprendente el interés por descubrir cómo se entrelazan los estilos de vida, las concepciones y las representaciones de quienes habitan en las faldas de un volcán cuyo poder latente define, de forma silenciosa pero constante, su cotidianidad. Vivir en una zona marcada por la posibilidad de un alcance destructivo no solo moldea rutinas, sino también imaginarios colectivos, donde el volcán puede verse como un vecino familiar o una amenaza inminente.

Desarrollo de los encuentros comunitarios

Toche y Tapias fueron los escenarios donde transcurrió la investigación. Nos trasladamos a la zona para comprender de primera mano las dinámicas de la comunidad y la relación que esta mantiene con su territorio. Por medio de grupos focales y entrevistas, dialogamos con la comunidad, y se recogieron testimonios sobre los modos de vida, las representaciones frente al volcán Cerro Machín, la gestión de riesgo y las transformaciones que ha traído consigo la reciente gestación del turismo en la zona. Nos centramos en la elaboración de un informe que diera cuenta no solo de los aspectos técnicos del riesgo volcánico, sino también de la forma en que la comunidad afronta esta realidad en su cotidianidad.

Los testimonios recolectados reafirman nuestra postura en la importancia de integrar las voces de quienes habitan el territorio en los procesos de investigación. El trabajo en conjunto y el reconocimiento de saberes abren las puertas para un diálogo horizontal donde la comunidad no sea vista solo como sujetos de estudio o fuentes de información, sino también como actores que participan en la producción y apropiación del conocimiento (Pérez Ruiz y Argueta Villamar, 2011).

Con respecto a la organización y ejecución de la salida de campo, esta se llevó a cabo en cuatro veredas de los corregimientos de Toche y Tapias (Toche, Machín, Tapias y Guaico). Asimismo, se realizó un enlace directo con personas clave del territorio, específicamente presidentes de las JAC, líderes comunita-

rios que tienen un vínculo significativo con el territorio y don Genaro, que vive dentro del cráter del volcán.

Esta división por veredas permitió organizar de manera más eficiente los encuentros. El objetivo de la visita fue implementar grupos focales que permitieran un vínculo directo con la comunidad, promoviendo el diálogo horizontal y abierto sobre las perspectivas, representaciones sociales, elementos claves del territorio y el turismo, que se está gestando en la zona. Además, se buscó sentar las bases para una colaboración más cercana en desarrollo de las siguientes actividades del proyecto.

En los encuentros se abordaron diversos temas que tenían la intención de explorar la relación de la comunidad con el territorio, así como las dinámicas que en él se construyen. En este texto, nos centraremos en los testimonios y datos que reflejan las representaciones sociales de la comunidad sobre el volcán y la gestión del riesgo en su entorno.

Hallazgos

Durante la estadía, y al realizar los encuentros comunitarios, uno de los hallazgos que sobresalió fueron las diversas opiniones y perspectivas que emergen de un mismo territorio. Estas veredas, que corresponden a ambos corregimientos, sorprendieron con su propia narrativa mediante las auténticas historias y puntos de vista respecto al volcán y su relación con la comunidad.

Observamos que la unión comunitaria varía notablemente entre las distintas veredas, al igual que la organización de las JAC. El grado de actividad de estas juntas refleja, en gran medida, las perspectivas de la comunidad sobre el volcán. En este sentido, el nivel de compromiso e involucramiento de las comunidades y las JAC influyen en la forma como los habitantes perciben al volcán Cerro Machín, así como las oportunidades de crecimiento económico e identidad que surgen en torno a su presencia.

No todas las veredas comparten la misma visión de la realidad frente al volcán, pese a que tendría el mismo efecto devastador en caso de una erupción.

A pesar de presentar similitudes en las formas de vida y sustento económico relacionados con las condiciones que el territorio proporciona, algunos consideran al volcán "enemigo", otros un "aliado" o incluso lo llegan a reconocer como "el amigo" o "el vecino".

Guaico y Machín

Mediante el encuentro con las comunidades de las veredas Machín y Guaico, una de las particularidades que más llamó la atención fue el fuerte sentido de pertenencia con el territorio que comparten. Sin embargo, en lo que respecta a su identidad, la comunidad de Guaico manifestó sentirse "externa de Tapias", esto se puede interpretar como una respuesta al abandono que han experimentado por parte del corregimiento y municipio a lo largo de los años, lo que evidencia una la falta de gestión y compromiso para atender las necesidades de la vereda.

Y. Mendoza (comunicación personal, 3 noviembre de 2024), habitante de Guaico, expresa que "Guaico no existe, o no existía para Ibagué". Esta respuesta fue dada tras preguntarle a la comunidad cómo sentían la relación con los entes institucionales del territorio. Y si bien manifestaron tener conciencia del potencial destructivo del volcán, la representación del Cerro Machín se inclina más hacia una visión positiva. Las autoras consideran que gran parte de ello es porque, en primer lugar, se mantienen constantemente comunicados con el SGC, puesto que diariamente pueden tener información a través de los boletines solicitados por el líder de la JAC, el señor Jaime Patiño. Y segundo porque ellos, como comunidad, ven en el Cerro Machín una gran oportunidad de turismo para desarrollar, aunque presentan obstáculos que dificultan la realización de este objetivo.

Uno de los conflictos señalados por las dos comunidades fueron las tensiones con Cortolima, a quien describen como "una entidad del Estado que abusa del campesino". En particular, expresaron la preocupación por la compra de terrenos cerca del volcán, una situación que consideran problemática pues, según los habitantes, la relación con la entidad no ha sido la mejor, ya que perciben una falta de apertura al diálogo en temas relacionados con la

gestión y conservación del territorio, asuntos que afectan directamente a las comunidades.

Así lo señala M. Bonilla, habitante de Guaico, que advierte la falta de un espacio de comunicación y de retroalimentación en relación con las actividades y los objetivos de Cortolima en la zona:

contamos con varios puntos estratégicos de turismo, lo que pasa es que no han podido expandir por los mismos [Cortolima]. Porque hemos tratado, la comunidad ha buscado la manera de articularse [...] Entendemos que Cortolima está protegiendo el patrimonio, la biodiversidad, lo entendemos y todos estamos de acuerdo con que eso se debe mantener, pero también se podría trabajar articuladamente, nosotros también podemos proteger, por ejemplo, haciendo senderos ecológicos [...], que se nos permitiera ser parte. (comunicación personal, 3 de noviembre de 2024)

Esta percepción es compartida por la comunidad de Machín, ya que en varias ocasiones los habitantes de ambas veredas han manifestado sentirse relegados, pues no son tenidos en cuenta en las decisiones y las acciones que afectan al territorio.

Desde su experiencia, O. Suárez, afirma que

queremos que Cortolima apoye a las comunidades para tener más herramientas porque realmente somos nosotros los que siempre hemos cuidado el ecosistema, pero falta más conexión entre ellos y nosotros, la comunidad [...] En lugar de oponerse, o poner trabas, deberían de ayudar a las comunidades para poder hacer rápido el proceso y mejorar las condiciones tanto de lo que ellos piden como a nuestros beneficios. (comunicación personal, 2 de noviembre de 2024)

Pese a las complicaciones que pueden presentarse en el desarrollo de los proyectos de turismo y la plena conciencia del factor de riesgo que supone vivir en las cercanías de un volcán, persiste una visión positiva de la situación, así como una percepción amigable del Cerro Machín. Esto puede verse reflejado en la forma en que sus habitantes se expresan de él con cariño: "es precioso: la fauna, flora, la vida, pero es peligroso [...] acaba con media Colombia" (J. Patiño, comunicación personal, 3 de noviembre de 2024).



V. Buitrago, habitante de la región, asegura que

el volcán es aliado porque nosotros somos bendecidos por la tierra que aprovechamos, aliado porque en una u otra forma nos ayuda a tener esta región como está, en cuanto a la calidad de suelos, de cultivos, aquí tenemos suelos tan particulares donde podemos cultivar mucha variedad tenemos un trópico bendecido muy único aquí en Guaico. (comunicación personal, 3 de noviembre de 2024)

Las representaciones del volcán en ambas veredas reflejan un profundo sentimiento de afecto y arraigo, que se evidencia en el interés de la comunidad por participar activamente en el cuidado del ecosistema y crear procesos que busquen fortalecer el tejido social, promoviendo la concientización sobre los riesgos y cuidados asociados al Cerro Machín. Desde una perspectiva identitaria, se busca beneficiar a la comunidad en áreas económicas y sociales. De esta manera, se fomenta la apropiación del territorio, impulsando procesos inclusivos que reconocen y valoran los conocimientos y las acciones de la comunidad local, integrándose en la construcción de soluciones para su entorno.

Toche y Tapias

En cuanto a las veredas Toche y Tapias, estas presentan una visión más diversa de las comunidades de Guaico y Machín. Durante las conversaciones sostenidas, particularmente con la comunidad de Toche, palabras como "enemigo," "león dormido" fueron comunes cuando mencionaban al volcán, que también es considerado como una amenaza latente para sus habitantes, entendiendo como amenaza "la probabilidad de ocurrencia de un evento detonador o desencadenante" (Herzer et al, p. 3, 2002). Aunque en ambos casos existe una conciencia sobre el potencial daño de una erupción, lo que realmente destaca es la diferencia en cómo cada comunidad se relaciona con el volcán. Mientras que en las veredas Guaico y Machín, perciben al volcán con un interés palpable, en Toche y Tapias la conexión es mucho más tenue. Si bien las razones pueden variar, se percibe un marcado "respeto" o "temor" a subir al volcán, basado en la creencia de que su presencia podría ser una perturbación.

Interpretamos que esta postura más reservada podría estar relacionada en la creencia de que su presencia es un recordatorio constante de su poder, donde

la fascinación se mezcla con la cautela, y la incertidumbre acerca de su naturaleza impredecible. Este distanciamiento sirve para marcar un límite implícito que mantienen las comunidades en cuanto a involucrarse en posibles proyectos o procesos que estén directamente relacionados con "invadir" el territorio del volcán, entendiendo esto como una forma de respeto ante el carácter imponente del volcán y, claro, la creencia de que se le debe respetar su espacio.

Esta visión se hace presente a través de los testimonios de adultos, jóvenes y niños de las comunidades, quienes, al ser consultados sobre mitos o creencias vinculadas con el territorio, mencionaron la necesidad de mantener cierta precaución para "no ir a molestarlo". Incluso, algunos sugirieron que la presencia constante de personas en la montaña podría estar relacionada con la frecuencia de los movimientos telúricos, que describen como "cuando el volcán bufa" o "el volcán ruge". Estas expresiones reflejan un entendimiento del volcán no solo como un fenómeno natural, sino como una entidad que demanda respeto y cautela".

En concordancia con lo anterior, M. Cortés, habitante de Toche, opina que

Él no es peligroso desde que no vayan a molestarlo, si uno está dormido y van a molestarlo pues obvio que uno se torea [...] Entonces eso le pasa a él, a él no le gusta que le hagan bulla [...] Hay muchos que suben a hacerle bulla entonces él tiene que enojarse, por eso se siente más, ruge más. (comunicación personal, 2 de noviembre de 2024)

Por otro lado, para Oracio Pío, habitante de Tapias, la situación se resume así:

Estamos alerta siempre. Ustedes saben que eso es un enemigo que tenemos ahí [...] dormido, pero está ahí, está latente [...] Entonces tenemos que estar con todas las precauciones. (comunicación personal, 3 de noviembre de 2024).

Los pobladores de ambas veredas expresan una preocupación constante por mantener al volcán en calma. Más que sentir una conexión o arraigo hacia los beneficios que podría ofrecer, su relación con él está enmarcada por el temor a una posible erupción. Por esta razón, han desarrollado una actitud de distancia, viéndolo más como una amenaza latente que como parte de su identidad territorial.



Si bien reconocen que el contexto en el que habitan podría representar una oportunidad de desarrollo, especialmente a través del turismo emergente, su principal interés es garantizar una mayor inversión en el territorio desde lo social.

Así lo manifiestan testimonios como el de A. Hernández cuando se le preguntó a la comunidad por proyectos y capacitaciones que llegaban a la zona.

Aprovechamos el Machín para traer turismo, que es la parte comercial que es un desarrollo para nosotros [...] Pero nosotros necesitamos también como comunidad, y que el Gobierno tiene la obligación, que es la parte de salud, educación, vías, muchas cosas que hay que invertir, la ayuda de viviendas rurales, tener en cuenta la gente que realmente necesita, que hay casas que si tiembla, como en el 2008, se cae la casa [...] Nosotros tenemos que mirar mucho la parte social, que el campesino esté más o menos seguro donde vive, que viva bien, con dignidad.
(comunicación personal, 3 de noviembre de 2024)

Para ellos, la prioridad es el fortalecimiento de la prevención y la gestión del riesgo, pues su representación del volcán está atravesada por el miedo y la necesidad de evitar cualquier vínculo que pueda incrementar su vulnerabilidad.

Aspectos en común: las percepciones y representaciones compartidas

El punto de encuentro de las cuatro comunidades, en relación con las representaciones del volcán, se enmarca en una profunda conexión con la naturaleza y un entendimiento compartido de que el territorio pertenece, en última instancia, a ella. Las comunidades coinciden en que el volcán, como parte fundamental de este territorio, ha existido y ha vivido allí por miles de años, mucho antes de que ellos llegaran al territorio. Esta representación del volcán no se limita a un fenómeno geológico, sino como un ser que forma parte integral del paisaje y del tejido cultural de la región.

Así lo menciona O. Suárez de la comunidad:

Nosotros sabemos que no deberíamos estar aquí, que es un territorio de ellos (aludiendo a la naturaleza y al volcán), pero las situaciones económicas y que siempre hemos estado aquí [...] nos arraiga a la tierra, sabemos que es un peligro.
(comunicación personal, 2 de noviembre de 2024)

Por otra parte, G. Giraldo manifiesta que

Dios es el único que sabe qué va a pasar, uno no sabe [...] Sin embargo, nosotros tratamos de tener buena relación con él [...] de cuidarlo también, de no hacer daños o contaminar porque para bien o para mal vivimos aquí y este es nuestro panorama. (comunicación personal, 2 de noviembre de 2024)

Las creencias de las comunidades coinciden en reconocer al volcán como una presencia viva que influye y condiciona sus vidas. Por lo tanto, la presencia de este no solo determina el territorio, sino que también define la manera en que las comunidades lo entienden, lo respetan y le otorgan significado. Lo anterior, trasciende las diferencias y crea un sentido compartido de pertenencia, respeto y protección. En este sentido, las comunidades hallan un punto común en su relación con el volcán, unificando las creencias y experiencias desde la premisa de que el territorio y la naturaleza son inseparables, y que el volcán es la esencia misma de esa interconexión. De esta manera, el volcán no solo es el centro del paisaje, sino también el eje de una identidad colectiva que da sentido a la historia y el futuro.

De igual manera, en lo referente a las representaciones y acompañamiento institucional, las cuatro veredas comparten un sentimiento de descontento hacia las entidades gubernamentales debido a la falta de atención a sus necesidades. Todas expresaron una sensación de exclusión o relegación, pues rara vez consideran las opiniones de los habitantes para la toma de decisiones sobre su territorio. Las problemáticas comunes incluyen el mal estado de las vías, que dificulta la comunicación entre veredas, la escasa cobertura de señal telefónica, que complica aún más la tarea de mantenerse conectados, y las tensiones con corporaciones como Cortolima. Aunque reconocen el papel fundamental de estas entidades en la preservación del territorio, también manifiestan el deseo de ser incluidos en las acciones para la conservación del ecosistema del área de influencia del Cerro Machín.

Este descontento generalizado hacia estas entidades no solo refleja la sensación de exclusión, sino que conecta directamente con la percepción del riesgo de las comunidades. La falta de atención a sus necesidades y la deficiencia de servicios básicos, como las vías de evacuación inciertas y falta de comu-



nización asertiva con los organismos que monitorean las actividades sísmicas incentivan la sensación de vulnerabilidad ante una amenaza como una erupción volcánica. Ejemplo de esto son los testimonios brindados por algunos habitantes de Tapias, referente al Camino Bolivariano, cuyo atractivo, actualmente turístico, gira en torno a la ruta que Simón Bolívar usaba para movilizarse a lo largo del departamento, pero su verdadera función, originalmente se enfoca en ser una de las mayores rutas de evacuación que conecta varias veredas del territorio tolimense.

Fuimos a hacer el recorrido de ese camino, ya que para nosotros las rutas de evacuación que tenemos en Tapias es el Camino Bolivariano [...] nosotros fuimos hace como ocho meses con varias personas de la comunidad y encontramos totalmente perdido ese camino, tapado [...], que según es ruta de evacuación, pero no está en las condiciones [...] También es importante para el turismo [...]. Yo sé que ese camino es volando que podemos llegar a Ibagué [...] después de Palmas y son puntos que no tocamos ríos y que son estratégicos que sí están en condiciones, yo sé que podemos salir ligerito [...]. La ruta de la que yo le hablo del camino de Bolívar es una ruta que contempla la evacuación de muchas veredas aquí, hay un punto de encuentro de varias de las veredas de aquí, ese camino es muy importante y está tapado, ojalá se hiciera gestión antes de que haya otro evento. (A. Hernández, comunicación personal, 3 de noviembre de 2024)

El sentir generalizado de las comunidades respecto a la percepción del riesgo revela una visión profundamente desconfiada e, incluso, alarmista ante la falta de acompañamiento y apoyo de las autoridades. Este desamparo se ve reflejado en la falta de acciones concretas que aborden las amenazas latentes del volcán, que afecta directamente la seguridad de los habitantes. La escasa atención a las necesidades básicas, como las vías de evacuación y la comunicación oportuna con los organismos de monitoreo, crea una sensación de desprotección frente a una emergencia, especialmente ante el peligro mortal que representa la constante presencia del volcán. Este abandono no solo incrementa la inseguridad de las comunidades, sino que también agudiza el temor y la desconfianza, reforzando una percepción del riesgo que no solo es racional, sino también emocional, derivada de la sensación de estar expuestos a una amenaza inminente y sin una respuesta concreta del Estado.

Conclusiones

Al culminar este recorrido y tras un análisis detallado de los hallazgos, se concluye que la percepción del riesgo en los corregimientos de Toche y Tapias está condicionada por dos factores fundamentales: la vulnerabilidad física de la comunidad ante una amenaza latente y la desconexión institucional con las entidades encargadas de la gestión del riesgo, como la UNGRD, la Alcaldía de Ibagué y la Gobernación del Tolima. Esta falta de articulación no solo refuerza la sensación de desprotección, sino que sitúa a la comunidad en un estado de incertidumbre permanente, donde el riesgo no es únicamente una posibilidad geológica, sino una realidad cotidiana que enfrentan sin apoyo claro del Estado.

Tal como señala Ferrari (2017), la vulnerabilidad física se relaciona con la ubicación de asentamientos humanos en zonas de riesgo. En este caso, habitar en un territorio marcado por la imponente presencia del Cerro Machín —una amenaza activa y silenciosa— acentúa la vulnerabilidad de la comunidad ante un posible evento catastrófico. La montaña no solo configura el paisaje, sino que se erige como un recordatorio constante de la amenaza, mientras la ausencia de planificación clara y de estrategias efectivas de prevención incrementa la incertidumbre. Más allá de la amenaza natural, es la desprotección institucional la que amplifica el riesgo, dejando a la población expuesta y sin mecanismos concretos para gestionar una posible emergencia.

En este contexto, la presencia del volcán influye en la cotidianidad, las decisiones y la forma en que las comunidades habitan el territorio. Su existencia se refleja en aspectos clave como la planificación del espacio, las estrategias de adaptación y la necesidad urgente de fortalecer la gestión del riesgo. Como indican Herzer et al. (2002), el riesgo no es solo el resultado de una amenaza, sino también de las condiciones de vulnerabilidad que afectan a la comunidad.

Además, las representaciones sociales, tal como lo plantea Moscovici (1981), trascienden la dimensión física, otorgando al volcán un significado que va más allá del peligro. En cuanto a la comunidad, es un referente simbólico, visto tanto como "amigo" o un "enemigo", dependiendo de la relación que se construya con él. Su presencia no solo impone desafíos, sino que también abre oportunidades para la

organización comunitaria y el fortalecimiento de estrategias de adaptación. Así, el volcán se convierte en un eje articulador de la relación entre las comunidades y su entorno, evidenciando que el riesgo y la identidad territorial están profundamente entrelazados.

Referencias

- Alcaldía de Ibagué. (2022, 9 de abril). ¡Descubre Toche! El santuario nacional de la palma de cera. Alcaldía de Ibagué. <https://ibague.gov.co/portal/seccion/noticias/index.php?idnt=11793#gsc.tab=0>
- Chauvin, B., Hermand, D., & Mullet, E. (2008). New Age Beliefs and Societal Risk Perception. *Journal of Applied Social Psychology*, 38(8), 2056-2071. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.2008.00380.x>
- El Olfato. (2018). El renacer de Toche, el destino turístico inexplorado de Ibagué. *El Olfato*. <https://www.elolfato.com/historias/el-renacer-de-toche-el-destino-turistico-inexplorado-de-ibague>
- Ferrari, M. P. (2017). Configuraciones del riesgo y percepción social. Los asentamientos La Lomita y Alta Tensión, Puerto Madryn, Chubut. *Geograficando*, 13(2), 24. <https://doi.org/10.24215/2346898Xeo24>
- Fischhoff, B., Slovic, P., Lichtenstein, S., Read, S., & Combs, B. (1978). How safe is safe enough? A psychometric study of attitudes toward technological risks and benefits. *Policy Sciences*, 9(2), 127–152. <https://doi.org/10.1007/BF00143739>
- Herzer, H., Rodríguez, C., Celis, A., Bartolomé, M., & Caputo, G. (2002). *Convivir con el riesgo o la gestión del riesgo*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Tercer Mundo.
- https://www2.sgc.gov.co/sgc/volcanes/VolcanCerroMachin/PublishingImages/Paginas/Mapa-de-amenaza/Memorias_Cerro_Machin.pdf
- Instituto Nacional de Vías. (s.f.). *Preguntas frecuentes sobre el Cruce de la Cordillera Central*. Inviás. <https://crucecordillercentral.inviyas.gov.co/faqs.php#:~:text=%C2%BFD%C3%B3n>
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (s.f.). *Gestión del riesgo de desastres*. <https://www.minambiente.gov.co/cambio-climatico-y-gestion-del-riesgo/gestion-del-riesgo-de-desastres/>
- Moscovici, S. (1981). *Representaciones sociales: Exploraciones en la psicología social*. Huemul.
- Pérez Ruiz, M. L., & Argueta Villamar, A. (2011). Saberes indígenas y diálogo intercultural. *Cultura y Representaciones Sociales*, 5(10). <https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/447>

Puy Rodríguez, A. (1994). *Percepción social del riesgo. Dimensiones de evaluación y predicción* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Repositorio Institucional UCM. <https://docta.ucm.es/entities/publication/5f7042f0-81d0-4512-bcd7-793d83ao669e>

Quintana, R., Bernal, D., & Ramírez A. (2023). Análisis de los planes de contingencia volcánica en los municipios de Cajamarca Tolima y Armenia Quindío, que se encuentran en el área de influencia directa del Volcán Cerro Machín [Trabajo de grado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Ríos González, G. (2022, 20 de diciembre). Volcán Machín: asusta túnel de La Línea. *New Press Service* <https://newspressservice.com/volcan-machin-asusta-tunel-de-la-linea>

Rodríguez Capera, P. (2024, 30 de julio). En total abandono permanece la vía que conduce de Toche a Salento. *Alerta Tolima*. <https://www.alertatolima.com/noticias/tolima/ibague/en-total-abandono-permanece-la-que-conduce-de-toche-salento>

Ruiz Restrepo, H. (2022). No existe plan de contingencia y el mapa de riesgo del volcán Machín no está actualizado. *180 Grados Digital*. <https://180grados.digital/?s=No+existe+plan+-+de+contingencia+y+el+mapa+de+riesgo+del+volc%C3%A1n+Mach%C3%ADn+no+est%C3%A1+actualizado>

Servicio Geológico Colombiano. (2003). *Memoria explicativa del mapa de amenaza volcánica del Cerro Machín*. Servicio Geológico Colombiano. https://www2.sgc.gov.co/sgc/volcanes/VolcanCerroMachin/PublishingImages/Paginas/Mapa-de-amenaza/Memorias_Cerro_Machin.pdf

Servicio Geológico Colombiano. (2024). *Generalidades del volcán Cerro Machín*. Servicio Geológico Colombiano <https://www2.sgc.gov.co/sgc/volcanes/VolcanCerroMachin/Paginas/generalidades-volcan-cerro-machin.aspx>

Slovic, P. (1987). Perception of risk. *Science*, 236(4799), 280-285. <https://doi.org/10.1126/science.3563507>

Stajnolovic, M. (2015). Percepción social de riesgo: una mirada general y aplicación a la comunicación de salud. *Revista de Comunicación y Salud*, 5, 99-110. [https://doi.org/10.35669/revistadecomunicacionysalud.2015.5\(1\).99-110](https://doi.org/10.35669/revistadecomunicacionysalud.2015.5(1).99-110)

Steele, A. (2020, 12 de agosto). ¿Por qué se cultiva café cerca de volcanes activos? Perfect Daily Grind. <https://perfectdailygrind.com/es/2020/08/12/por-que-se-cultiva-cafe-cerca-de-volcanes-activos/>

Trejos, A. (2022, 6 de diciembre). No hay plan de contingencia del volcán Cerro Machín por falta de voluntad política. *Caracol Radio*. <https://caracol.com.co/2022/12/06/no-hay-plan-de-contingencia-del-volcan-cerro-machin-por-falta-de-voluntad-politica/>

Villaruel, G. E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49), 434-454.